# Sansón, el Roble Poderoso

Un roble poderoso se alzaba alto y orgulloso en el bosque, meciendo sus ramas a diario y extendiéndolas hacia el cielo. Había muchas clases de árboles en este denso bosque, pero el roble destacaba por muchas razones; una de ellas era que sus hojas, eventualmente, cambiarían de color, añadiendo un nuevo matiz a la paleta del bosque.

Su nombre era Sansón, debido a su imponente fuerza y naturaleza dominante.

Un día, se oyó a una joven hoja de Sansón revolotear con el viento y hablar con la rama a la que estaba unida. Era finales de primavera y los nuevos brotes se estiraban con anticipación hacia un verano soleado y productivo.

La joven hoja se llamaba Sammy.

-- Disculpa, tío Rama, pero algunas de nosotras, las hojas en crecimiento, estábamos hablando esta mañana y una de ellas dijo que le habían dicho que íbamos a morir a finales de este año. ¿Es cierto? ¡No quiero morir! Apenas empiezo a disfrutar del sol, del viento, incluso de la refrescante lluvia.

Los pájaros y otros animales nos hacen compañía. Es un gran momento para estar viva.

-- Hija mía, no te preocupes por esas cosas, dijo la rama. Aquí en el bosque nos cuidamos unos a otros, nos mantenemos sanos y en crecimiento. Nuestro padre, Sansón, está conectado con la Madre Tierra y ella vela por todos los árboles, las demás plantas y los animales.

Y nosotros, a su vez, la ayudamos.

La hojita en crecimiento se encogió un poco, reflexionando sobre estas extrañas ideas.

-- ¿Cómo puedo ayudar? preguntó Sammy con voz tímida. Solo soy una hojita pequeña y delgada, hay miles y miles como yo.

-- Eres una parte vital de Sansón, al igual que yo, dijo el tío Rama. Eres parte de mí y yo soy parte del Sr. Tronco y el Sr. Tronco es parte de las Sras. Raíces, quienes nos proporciona fuerza, estabilidad, longevidad y sabiduría.

Quizás no te des cuenta, pero cada día absorbes dióxido de carbono y, a su vez, produces oxígeno con la ayuda del Hermano Sol. Esto permite que los seres que viven en la Madre Tierra respiren y vivan.

Eres una parte muy importante de Sansón y de este bosque.

Brindas sombra y refugio a los animales que habitan el bosque. ¿Y sabes qué? Tengo otro secreto que compartir contigo.

La joven hoja tembló de alegría, pues le encantaban los secretos y ansiaba contárselo también a sus amigas frondosas, si el tío Rama se lo permitía.

-- ¿Te has preguntado qué son esos pequeños brotes marrones que crecen en mi rama junto a ti y tus amiguitas? preguntó el tío.

-- Intenté hablar con uno de ellos que estaba cerca, pero no obtuve respuesta, respondió Sammy. Tenía una cáscara dura y parecía una nuez, si me preguntas.

Eso hizo reír al tío Rama, provocando que todas las hojas de su rama se estremecieran al unísono.

-- Esos son tus primos y se llaman bellotas, dijo el tío Rama. Las bellotas eventualmente caerán al suelo, proporcionando un delicioso alimento para la fauna silvestre. ¿Y sabes qué? ¡Prepárate para esto!

Algunas bellotas se conectarán con la Madre Tierra y crecerán hasta convertirse en robles. ¿No es genial? ¿Te imaginas a Sansón siendo solo una pequeña bellota hace cientos de años? Pues lo era.

Y ahora míralo. ¡Mírate! Somos fuertes, poderosos y majestuosos.

Esto alegró a la joven hoja, quien agradeció a su tío por compartir estos secretos con ella.

El tiempo siguió su curso, la primavera se convirtió en un verano largo y productivo, con todos los árboles y animales creciendo y prosperando. Hubo muchos días soleados. Y las lluvias ocasionales refrescaban la Madre Tierra.

Pero entonces, las bellotas de aspecto curioso comenzaron a caerse al disminuir el sol, la lluvia refrescante se hizo más frecuente, al llegar el otoño.

La orgullosa y madura hoja verde notó que algunas partes de él comenzaban a ponerse de color marrón con el frío, lo que la impulsó a buscar de nuevo al tío Rama.

-- ¿Qué está pasando? preguntó Sammy. ¿Me estoy muriendo? ¿Esto es todo?

El tío Rama se puso un poco rígido y preparó su respuesta.

-- No Sammy, esto no es todo, dijo. Es cierto que, como las bellotas, eventualmente caerás de mi rama al suelo, pero no morirás. Te transformarás en algo más y seguirás viviendo, solo que de otra manera. Ayudarás a fortalecer, sostener y nutrir la tierra.

Enriquecerás a la Madre Tierra, haciendo posible que broten nuevos Sansones. Seguirás viviendo, pero con una nueva función. Podrías formar parte de un nuevo roble o, tal vez, de un castaño. ¡Entonces podrías ayudar a que las castañas crezcan mucho más que las bellotas! ¿No sería genial?

De esta manera, los árboles y los animales se ayudan mutuamente a prosperar con la cooperación de la Madre Tierra. Es un ciclo de vida que asegura que todos perduren en el futuro de alguna forma.

Sammy reflexionó sobre esta nueva información y pronto se dio cuenta de que era una parte pequeña pero importante de una historia más grande: una historia viva de cuidado mutuo y de ayuda a la Madre Tierra.

Se sintió orgullosa y llena de vida.

-- ¿Me pregunto si todos en la Madre Tierra lo hacen así? se preguntó.

Sin duda suena como una gran manera de vivir.

Y de perdurar.

**Por Michael Scharnow**